

SONETO

Rojo sol, que con hacha luminosa
coloras el purpúreo y alto cielo,
¿hallaste tal belleza en todo el suelo
que iguale a mi serena luz dichosa?

Aura suave, blanda y amorosa
que nos halagas con tu fresco vuelo,
cuando el oro descubre y rico velo
mi luz, ¿trenza tocaste más hermosa?

Luna, honor de la noche, ilustre coro
de los errantes astros y fijados,
¿consideraste tales dos estrellas?

Sol puro, aura, luna, luces de oro,
¿visteis mis dolores nunca usados?

¿Visteis luz más ingrata a mis querellas?

Fernando de HERRERA